

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En la comunidad de Cidade Regina, en São Paulo (Brasil), a las 12,45 (hora local), ha sido llamada repentinamente a la vida eterna nuestra hermana

**SCARAMUZZI MARIA WELMIDES hna. FÁTIMA
nacida en Agudos (Bauru, Brasil) el 9 de septiembre de 1928**

Hna. Fátima se encontraba en esta comunidad, aproximadamente desde cinco años: ya había perdido del todo la memoria, pero su presencia serena, servicial un poco graciosa, alegraba a las hermanas. Desde tiempo, se preparaba para vivir su pascua, el paso de este mundo al Padre. Su sonrisa suave y buena, expresaba la belleza de una vida paulina vivida en el amor, en la alegría y en la entrega generosa, en las diversas tareas que la obediencia la había confiado en Brasil y en otras circunscripciones de América Latina.

Entró en congregación, en la casa de São Paulo DM el 1° de noviembre de 1941, a los trece años de edad. En esta comunidad, casa de la fundación de Brasil, vivió el tiempo de formación y el noviciado, que concluyó con la primera profesión, el 28 de marzo de 1948. Desde los primeros años, aprendió el arte de la imprenta y en poco tiempo se convirtió en “proto”, es decir, responsable de la producción de los libros. Después de la profesión perpetua emitida en 1953, fue nombrada formadora de las aspirantes, que en ese tiempo llegaban en gran número a la comunidad de São Paulo DM y de Curitiba. Para siempre quedó impreso en su corazón, el escrito autógrafo de Maestra Tecla, en ocasión sus los votos: «El sí que te une para siempre con Dios sea alegre, fervoroso, amoroso, generoso e irrevocable. Vivir este sí cada día, siempre hasta el día en que sentirás la invitación de Jesús: “Entra en la alegría de tu Señor para siempre”».

En 1959, fue nombrada superiora de la comunidad de Belo Horizonte-Turfa y más tarde en las de São Paulo DM y Salvador. Luego fue llamada a vivir la experiencia misionera, primero en Chile y luego en Venezuela y Puerto - Rico. En Concepción (Chile, desarrolló el servicio de superiora y en Valparaíso librerista. En Caracas (El Hatillo), en 1972, fue llamada al servicio de superiora delegada de Venezuela y cuatro años después en Rio Piedras (Puerto -Rico), se dedicó al Centro de comunicaciones sociales de la Diócesis. En esa ocasión el Arzobispo agradecía a la superiora general por el “magnífico trabajo” realizado por ella en esa iglesia local.

Desde 1981 y por casi veinte años consecutivos, residió en diversas comunidades de São Paulo dedicada a la redacción radio, en la editorial libros y en el servicio de superiora. En ese tiempo, supo valorar cada ocasión para perfeccionar su propia formación cultural, asistiendo a la facultad de filosofía y teología como también a breves cursos de literatura, comunicación, cinematografía y lenguas. Deseaba desarrollar las tareas que le eran encomendadas de la mejor manera, valorizando los dones de naturaleza y gracia con los cuales el Señor la había enriquecido. De profunda vida interior, integraba la oración con el intenso trabajo, sin dejar de lado la broma simpática que hacía su compañía realmente agradable.

Desde 1990 al 1999, por tres mandatos consecutivos, desarrolló con pasión, competencia y gran precisión, el servicio de secretaria provincial. Tan involucrada estaba en este rol que con motivo de un encuentro internacional de los gobiernos de circunscripción, compuso una bella poesía dedicada a todas las secretarias. Sus habilidades para escribir eran muy conocidas por todos.

Luego continuó dedicándose a la redacción libros y a la revisión de los textos, de la Opera Omnia, traducidos en lengua portuguesa. En 2000, fue trasladada a Belo Horizonte, a la comunidad de la Palabra, para desarrollar el servicio de secretaria en el SAB (Servicio de Animación Bíblica) y aprovechar la oportunidad de perfeccionar su estudio de Sagrada Escritura. Percibía el gran don de poder comunicar la gracia y la belleza de la fe con competencia y amor.

Hoy, repentina, pero ciertamente para ella, no inesperada, ha llegado la invitación del Esposo, a la que seguramente habrá respondido con la energía, la rapidez y la responsabilidad que caracterizaron toda su vida paulina. Con afecto.

P. Anna Maria Parenzan
Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 23 de enero de 2020.